



Ni una menos, ni una más

La música de Miss Bolivia como expresión de la lucha contra la violencia de género

Javier Pompilio

Resumen: El feminismo logró imponerse en la lucha contra la violencia machista. Las mujeres se organizaron y llevaron a cabo marchas y diferentes intervenciones generando la adhesión de diferentes sectores de la sociedad. Miss Bolivia, desde su lírica y su fuerte compromiso con la realidad, manifiesta su posición. Este artículo realizará un análisis de “Ni una menos” y “Paren de matarnos” e intentará identificar qué vínculos hay entre sus letras y la realidad.

Palabras clave: Miss Bolivia - violencia de género - ni una menos - música.

El arte funciona para entender y visibilizar los reclamos y los contextos de la sociedad actual. La música, desde sus letras, muchas veces da idea sobre las vivencias, la política y las problemáticas de una sociedad que a menudo son ajenas y ocultas a ella.

Hasta el 31 de mayo de este año fueron asesinadas 254 mujeres en nuestro país, según estadísticas oficiales del informe del Registro Nacional de Femicidios de la Argentina. A pesar de las campañas de concientización sobre este tipo de violencia hacia las mujeres, el número de víctimas aumentó en comparación a las del año 2016 en un 8%.

Las campañas en contra de este estilo de violencia se hacen cada vez más frecuentes, no solo en contra de la violencia física sino también en contra de la violencia psicológica, la discriminación y el acoso que sufren a diario las mujeres.



Desde esta perspectiva, muchos artistas nacionales e internacionales se han mostrado a favor del movimiento feminista, que es el que encabeza los reclamos y la toma de conciencia. Cabe destacar entre estos a Miss Bolivia, Alejo Stivel, Emma Watson y Scarlett Johansson.

En los últimos años, no solo se realizó una toma de conciencia sobre el tema sino que además creció un fuerte repudio hacia todas las manifestaciones machistas. Cabe recordar los tristes y desacertados testimonios de Gustavo Cordera (ex líder de la banda de rock nacional Bersuit Vergarabat) en donde reprodujo una serie de opiniones en relación a la mujer que causaron una gran repercusión por sus contenidos misóginos y a favor de la violencia contra las mujeres.

La autora

Miss Bolivia (Paz Ferreira) es cantante, compositora, DJ y productora argentina. A sus 41 años, tiene publicados tres álbumes de estudio con una fuerte impronta sobre la actualidad, la sociedad y denuncias sobre temas que afectan a muchos individuos de nuestra sociedad.

Su música tiene diferentes géneros, dentro de la misma se pueden destacar el rock, reggae, cumbia, dance y hip hop. Asimismo, tiene colaboraciones con varios artistas destacados, como Leo García.

A través de sus redes sociales deja ver su lado crítico sobre la cultura machista y su apoyo sobre los reclamos y las manifestaciones a favor de los derechos de la mujer. Además, destaca el reclamo de los desaparecidos en la última dictadura cívico/militar y la legalización de la marihuana. Desde sus letras, realiza una serie de denuncias en las cuales destaca el abuso, el acoso y los asesinatos que sufren a diario las mujeres de nuestro país.

En el año 2017, publicó su tercer álbum de estudio titulado *Pantera*, el cual cuenta con 13 temas. Dentro del mismo se encuentra una canción titulada “Paren de matarnos”, la cual realiza una fuerte crítica a la sociedad machista actual. Entre sus colaboraciones con otros artistas se puede destacar la que realizó con Alejo Stivel en el tema “Ni una menos” (nombre que hace alusión a la masiva marcha realizada a partir del año 2015).



Las dos líricas

Con la colaboración de Miss Bolivia, Alejo Stivel, en el año 2017, compuso una canción titulada como la popular marcha iniciada a mitad de 2015, en la que se realizó un reclamo multitudinario en todo el país, para concientizar sobre la violencia que sufren a diario las mujeres de todos los rincones de nuestro país.

El día que te vayan a violar, no te pongas minifalda. Y cuídate bien de llevar muy tapadita la espalda. No camines por calles vacías, no pidas fuego en ninguna esquina. No hables con nadie, no mires a nadie, el día que te vayan a violar (2017).

De esta forma, Stivel enumera las diversas justificaciones de la violencia que generalmente culpabilizan a la víctima y que forman parte del sentido común en gran parte instalado por los medios masivos de comunicación. De hecho, otra de las estrofas de la canción dice que las mujeres no deben proclamarse “feministas” el día que las violen “porque te va a acusar toda la prensa sexista”, reforzando el gran poder que tienen los medios hegemónicos para construir sentido en la sociedad.

Por su parte, “Paren de matarnos” es una de las canciones que más comprometidas está con la realidad de las mujeres y con la lucha que están llevando a cabo. En relación con la constante señalización de la víctima en casos de femicidios o abusos sexuales, Miss Bolivia rapea:

y ahora dicen que desaparecí
porque andaba sola por ahí
porque usaba la falda muy corta
se la pasan culpándome a mí (2017).

La violencia de género está en todos lados: espacios públicos, privados, instituciones, programas de televisión y publicidades. La antropóloga feminista Rita Segato señala en una entrevista diferentes tipos de violencias hacia las mujeres: la violencia doméstica, los crímenes bélicos de género que se dan en un contexto de guerra y por último, “la violencia sexual en el espacio público, pero que podríamos llamarle también crímenes comunes de género” (Pérez Álvarez, 2013).



En este sentido, la participación de Miss Bolivia en “Ni Una Menos” está en sintonía con las palabras de Segato. La cantante enuncia:

Y me matan todo el tiempo y me matan en todo lugar.
Ayer me mataron en la esquina de casa y mañana en el baño de un bar
(2017).

Y esto podríamos articularlo con la culpabilización de la víctima que se mencionó antes. Se tiende a pensar que la violencia de género ocurre porque las mujeres caminan solas de noche o salen vestidas de manera “provocativa”; pero, como menciona Rita Segato, la violencia machista también ocurre dentro de los hogares, en el ámbito privado. Como bien señala Alejo Stivel, la puede llevar a cabo: “tu novio, tu ex novio, tu marido o el amigo de tu amiga” (2017).

La violencia de género tiene su raíz en la sociedad patriarcal que educa y enseña modos de ser y vivir de acuerdo a ser varón o mujer, es decir, de acuerdo al sexo biológico.

Con independencia de la inmanejabilidad biológica que tenga aparentemente el sexo, el sexo se construye culturalmente: por esa razón, el género no es el resultado causal del sexo ni tampoco están aparentemente rígido como el sexo (Butler, 1990: 54).

Esta explicación de Judith Butler serviría para explicar los roles de género, entendiéndolos como otro tipo de violencia en la pirámide que la constituye. Los roles de género indican qué profesiones, acciones o modos de llevar a cabo la vida según se tenga un órgano o el otro. Generalmente se reflejan en las publicidades; a las mujeres se las muestra utilizando un producto de limpieza dentro del hogar y al hombre como proveedor y sostén económico de toda su familia. En este sentido, Miss Bolivia realiza una crítica:

Me dijeron que diga que sí
Me mataron desde que nací
Me enseñaron a ser una esclava lava y lava y a parir (2017).

Durante los 30 días de abril de 2017, una mujer fue asesinada en nuestro país por día: Micaela García y Araceli Fulles fueron los casos que más tratamiento mediático recibieron. Cada 18



horas una mujer es víctima de un femicidio en manos de un hombre como si fuera un hecho más de la cotidianidad de todos los días. En relación a esto, la rapera argentina enuncia:

De sol a sol de la noche a la mañana
me matan y mueren todas mis hermanas
nos duele el cuerpo y las entrañas
no quiero que me toques chabón no tengo ganas (2017).

Metamorfosis

Como se mencionó en el inicio de este artículo, con la instalación del tema de la violencia de género y la emergencia que hay en tanto soluciones para mejorar la situación en la que están viviendo las mujeres, se generó un clima en varios sectores de la sociedad que ya no tolera chistes, comentarios o dichos machistas.

Esto lleva a plantearnos qué ocurriría si, por ejemplo, Cacho Castaña cantara hoy: “Si te agarro con otro te mato, te doy una paliza y después me escapo” (2000). O si Charly García entonara: “Hija de puta, te voy a matar. Donde te encuentres yo seguro voy a estar” (2003). Seguramente generarían el mayor de los repudios, principalmente desde las diferentes agrupaciones y organizaciones de mujeres y feministas.

Desde este punto de vista, es claro que la sociedad ha avanzado de acuerdo a cómo se concibe la música y sus letras, como así también el tratamiento de los casos de violencia de género en algunos medios de comunicación. De esta manera, se marca una clara diferencia entre cómo se entendía a la violencia de género en décadas anteriores, cuando se la naturalizaba y formaba parte de lo natural en una relación de, por ejemplo, marido y mujer.

Ahora, como si fuera un proceso de aprendizaje, estamos comprendiendo que la violencia de género no es natural, sino que es el resultado de una sociedad machista que se ocupa de sostenerla. Y que, es nuestra tarea como ciudadanos tratar de erradicar, por medio de pequeñas prácticas de todos los días, las pequeñas violencias que se desencadenan en los femicidios que ocurren todos los días.



Bibliografía

- Butler, J. (1990). *El género en disputa. El orden obligatorio de sexo/género/deseo*. Barcelona: Paidós.
- Pérez Álvarez, C. (2014). “Indagaciones sobre violencia y género. Construyendo nuevas categorías. Entrevista a Rita Segato en *Revista Al sur de todo*. 13 de octubre de 2014. [en línea]. Consultado el 2 de junio de 2017 en: <http://www.alsurdetodo.com/?p=336>
- Miss Bolivia (2017). “Paren de matarnos”. En Pantera. Argentina: Sony Music.
- Stivel, Alejo & Miss Bolivia (2017). “Ni una menos”.